

Draghi: La economía del euro está en punto muerto



Efe

El presidente del BCE, Mario Draghi, ayer, en Bruselas.

El presidente del BCE, Mario Draghi, advirtió ayer de que “la recuperación ha perdido fuelle”, que “el crecimiento de la zona euro se ha parado en seco”, y que los datos de actividad conocidos desde el verano han salido “más débiles de lo esperado”. Sin embargo, el banquero europeo volvió a insistir en una idea: él solo no puede reactivar la recuperación; los gobiernos deben poner de su parte con más reformas. [P41/EDITORIAL](#)

El BCE y la Comisión Europea advierten de que sin reformas no continuará la recuperación

Draghi avisa: la recuperación pierde fuelle y el PIB se ha parado en seco

COMPARECENCIA ANTE LA EUROCÁMARA/ El presidente del BCE ha advertido de que los datos de actividad económica conocidos desde el verano han sido más débiles de lo esperado.

Miquel Roig, Bruselas

Ya lo dijo hace tres semanas en Fráncfort, casi con las mismas palabras, pero por si no hubiera quedado claro, lo volvió a repetir ayer en Bruselas. El presidente del BCE, Mario Draghi, advirtió a los eurodiputados de que "la recuperación ha perdido fuelle", que "el crecimiento de la zona euro se ha parado en seco", y que los datos de actividad conocidos desde el verano han salido "más débiles de lo esperado".

Los datos lo corroboran: la economía de la zona euro se estancó entre abril y junio (0,0% de crecimiento intertrimestral, según los datos de Eurostat publicados en agosto), con Alemania e Italia en tasas negativas. Y aunque países como España crecen al 0,6%, el propio ministro de Economía español, Luis de Guindos, lleva advirtiendo en las últimas semanas de que España no es una isla y que si los vecinos de la zona euro sufren, la economía española también lo hará.

Además, el IPC de la zona euro sigue en tasas muy bajas y alejadas del objetivo de inflación del BCE (0,4% en agosto), que solo empezará a subir gradualmente en 2015 y 2016. Pero ante la Eurocámara, Draghi se curó en salud: dijo que creía que las medidas que la institución había adoptado recientemente serían suficientes para reconducir los precios a su objetivo (por debajo pero cerca del 2%) y que, en el caso de que cristalizaran los riesgos para el crecimiento, el banco central está preparado para adoptar medidas "adicionales".

Sin embargo, el banquero italiano volvió a insistir en una idea: él solo no puede reactivar la recuperación, los Gobiernos deben poner de su parte.

El problema con los discursos de los banqueros centrales es que suelen usar un vocabulario lo suficientemente ambiguo para que nunca se les pueda acusar de haber tomado decisiones que se contradicen con las palabras. Y Draghi, aunque más directo que sus predecesores en el cargo, no deja de ser un banquero central. Al igual que hizo hace un mes en Jackson Hole (EEUU), el presidente del BCE mencionó ayer la necesidad de implementar reformas



Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo (BCE), compareció ayer ante la Comisión de Economía del Parlamento Europeo.

Bruselas: las reformas ya dan frutos

M.R.P. Bruselas

La Dirección General de Asuntos Económicos de la Comisión Europea publicó un informe analizando cómo habían aprovechado ese tiempo cuatro de los países más afectados por la crisis: España, Italia, Grecia y Portugal. Y el resultado que queda es agrí dulce. Por una parte, el Ejecutivo comunitario certifica que las reformas estructurales están empezando a dar sus frutos, especialmente en España. Sin embargo, advierte de que todavía queda mucho por hacer

estructurales y de que los países con margen fiscal lo aprovechen. Sin embargo, el énfasis recayó claramente sobre lo primero.

Estímulos y reformas

"Como he indicado en varias ocasiones, ningún estímulo monetario -ni tampoco fiscal- tendrá un efecto significativo sin reformas estructurales", aseguró Draghi. Pero el mensaje no acabó ahí.

Tras recordar que gracias a

La Comisión Europea advierte de que la agenda reformista se ha aplicado de forma "desigual"

y que muchas de las reformas siguen a medias.

Por ejemplo, el número de microempresas creadas en España en comparación con las existentes (lo que se conoce como tasa de entrada) ha pasado del 9,4% al 11,7% entre 2010 y 2013; la economía es-

la política del BCE el coste de financiación de los Gobiernos de la zona euro ha caído dramáticamente (el diferencial del bono español con el alemán, por ejemplo, ha pasado de los 650 puntos a 120), Draghi lanzó una acusadora pregunta retórica: "Si observas los fabulosos ahorros que estos gobiernos han obtenido gracias a las decisiones de política monetaria que el BCE ha adoptado [...] ¿Dónde han ido esos ahorros? ¿Dónde han ido?".

pañola ha atraído a compañías extranjeras, especialmente en la categoría "Actividades Profesionales y Científicas", que han crecido un 45% entre 2008 y 2011; la duración de los concursos de acreedores ha pasado de 2,5 años de media a apenas un año en los procedimientos simplificados; y las medidas adoptadas por la directiva europea de liberalización de servicios habrían mejorado en un 5,7% la productividad laboral de este sector (40% del PIB).

Al poco entusiasmo de los gobiernos par aplicar la agenda reformista, Draghi contrapone sus medidas heterodoxas. La última, la inyección de liquidez a largo plazo condicionada a la concesión de crédito. Los bancos de la eurozona solicitaron 83.000 millones de euros, "dentro del rango que esperaba", aunque por debajo de los 100.000 millones que esperaban los analistas. También está todo listo para la compra masiva de los tramos

Sin embargo, el Ejecutivo comunitario se lamenta de que el progreso de España con las reformas estructurales "ha sido desigual". Y pone como ejemplos el retraso de "la reforma de las asociaciones y servicios profesionales" y "la implementación de otras reformas, como la del sistema judicial, siguen en una fase temprana".

De hecho, el informe subraya que, a pesar de las mejoras, los cuatro países siguen lejos de la media europea en muchos de los indicadores.

senior de las titulaciones crediticias, que pretende liberar capacidad de préstamo en la banca. Y después de esto ya solo queda la última línea roja: la compra masiva de deuda pública.

Si finalmente llega, una de dos: o el Bundesbank ya no es el Bundesbank, o la situación está tan mal que el BCE no sabe qué más hacer para salir de esta.